



*Embajada de la República de Bolivia  
Representación Permanente ante la O.N.U.  
Viena - Austria*

**CONFERENCIA SOBRE MEDIDAS  
PARA FACILITAR LA ENTRADA EN VIGOR  
DEL TRATADO DE PROHIBICIÓN COMPLETA  
DE LOS ENSAYOS NUCLEARES (CTBTO)**

Viena, Austria 3 – 5 de septiembre de 2003

Me complace expresar, en nombre de mi gobierno, nuestras felicitaciones por su designación como Presidente de la Tercera Conferencia para facilitar la entrada en vigencia del tratado de prohibición de ensayos nucleares.

Confiamos que con su habilidad y el esfuerzo de todos podremos alcanzar los fines que persigue el Artículo XIV del Tratado.

Esta Conferencia, y la cantidad de participantes de alto nivel, refleja con claridad que, pese a que aún falta mucho por caminar, existe un avance en la consolidación de la paz y la seguridad de la comunidad internacional.

Bolivia, país que tradicionalmente ha mostrado su vocación y su convicción pacifista, comparte el convencimiento sobre el grave peligro que representan los ensayos nucleares y sobre el daño para una sociedad internacional estable y capaz de dirimir sus diferencias mediante mecanismos pacíficos y concertados.

No tenemos ninguna duda de que este instrumento es la mejor esperanza para un mundo libre de la amenaza nuclear y de las consecuencias devastadoras que producen las armas nucleares sobre la humanidad y el medio ambiente.

Señor Presidente, señoras y señores,

El nuevo siglo no nos ha traído un mundo con más capacidad para solucionar pacíficamente sus conflictos.

Por el contrario, el dolor, la muerte y la desolación siguen estando presentes, de manera continua, en muchos lugares del mundo.

Es cierto que el riesgo de que estos conflictos alcancen un carácter nuclear no es ya tan alto como lo fue hace unas pocas décadas.

Por ello, la decisión de continuar realizando ensayos nucleares crea un marco de incertidumbre y deja la puerta abierta a la posibilidad que, en algún momento que, ojalá nunca llegue, los ensayos den paso a algo más grave y terrible.

Señor Presidente

Es indispensable hacer de nuestro planeta un lugar seguro, libre de armas nucleares y el CTBT es el primer paso hacia la consecución de esta meta.

En ese sentido, debe ponerse de relieve la labor que se cumple a través del régimen de verificación, el cual una vez implementado en su integridad, será capaz de cubrir las expectativas de la comunidad internacional en lo que se refiere a la detección, localización e identificación de estos ensayos.

Bolivia, como miembro del Tratado, ha brindado su territorio para sede de tres instalaciones de monitoreo, contribuyendo con el sistema internacional de vigilancia.

En este sentido, mi país recibe una amplia cooperación para regular y administrar las mismas, cuyo funcionamiento permite además, alertar a la población civil sobre terremotos y movimientos sísmicos en grandes extensiones geográficas.

Exhortamos, por tanto, a todos los Estados parte del CTBTO a colaborar activamente en los programas de verificación y vigilancia, sin los que el Tratado carecería de efectos prácticos.

Sin desmerecer las medidas unilaterales, que pueden servir como catalizadoras o como medidas temporales, consideramos que los mecanismos y tratados multilaterales deben continuar jugando un rol central en el campo del control de armas y el desarme.

Estos instrumentos, por su naturaleza, poseen el potencial para establecer normas mundiales y duraderas, que protejan a todos los miembros de la comunidad internacional.

Deseo reiterar el respaldo de Bolivia a los objetivos del CTBTO en sus esfuerzos por asegurar la paz y la seguridad mediante la reducción de los arsenales nucleares y cimentar el camino para su completa eliminación.

Debemos tener confianza en que el sentido común prevalecerá y que el riesgo nuclear será, definitivamente, enterrado.

Con seguridad, tanto el trabajo ya realizado y del que esta Conferencia es un extraordinario exponente, como el que aún falta por realizar, fortalecerá los esfuerzos que emprenden nuestros países para lograr la pronta entrada en vigor del presente Tratado.

Entre todos, sin ninguna duda, lograremos que los niños de este siglo XXI nunca tengan que sentir la zozobra y el temor de una amenaza nuclear absurda e inexplicable.

Por ello, a nombre del gobierno y los ciudadanos de Bolivia, felicito a todos los Estados que hasta la fecha han ratificado el tratado para la prohibición de los ensayos nucleares. Su regalo a la humanidad es la voluntad demostrada en la búsqueda de una convivencia pacífica libre de amenazas nucleares y que pueda asegurar la confianza en el futuro y el bienestar de todos los pueblos del mundo.

Asimismo, me permito hacer un llamamiento a aquellos Estados que todavía no son Partes del Tratado, o que no lo han ratificado, a que se adhieran al más breve plazo posible, para de esta manera cumplir con el compromiso que asumimos en la Carta de las Naciones Unidas.

Muchas gracias.